

Destinos Episodio 49
Así fue II ("That is how it happened ... Part I")

Introducción	
Escenas del este episodio (00:28 min)	<p>(Narrador): Bienvenidos al episodio 49 de Destinos, una introducción a español. En este episodio Raquel sigue contándole a don Fernando y su familia de su investigación. Escuchen bien mientras Raquel explica cómo conoció a Arturo y como los dos emprendieron la búsqueda de Ángel.</p> <p><i>Escena 1:</i> (Héctor): ¿Qué querían? ¡Ángel! Claro que lo recuerdo bien. Era mi amigo. (Raquel): ¿Sabe dónde se encuentra?</p>
Episodio 49 Comenzar con el título: Así fue II ("That is how it happened ... Part 2")	
A La Gavia, la casa de don Fernando, Raquel contándole la historia de su investigación (1:05 min)	<p>(Raquel): ... y luego, fui a la Argentina donde conocí Arturo. Al llegar al hotel, hubo una confusión con mi reservación. Felizmente, lo pude arreglar simplemente sin problemas y le pregunté al recepcionista si conocía la Estancia Santa Susana.</p> <p>(el recepcionista): Siento mucho la inconveniencia, señorita. (Raquel): Está bien, gracias. Ah, se me olvidaba. Necesito un carro para mañana. Tengo que salir fuera de la ciudad. (el recepcionista): ¿Para qué hora lo necesita? (Raquel): Voy a una hacienda que se llama Santa Susana. (el recepcionista): Sí, la conozco. Es la Estancia Santa Susana. Está a unos cien kilómetros de aquí.</p> <p>(Raquel, <i>habla con el chofer</i>): ¿Ud. conoce la estancia? (el chofer): Sí. Conozco toda la zona. Ahora estamos por Escobar, cerca de Los Cardales.</p> <p>(el chofer): Ud. no es de aquí, ¿no? (Raquel): No. Soy de Los Ángeles. Este es mi primer viaje. (el chofer): ¡Los Ángeles! Yo tengo un amigo en Los Ángeles. Se llama Carlos López. Claro, Ud. no lo conocerá, ¿no?</p> <p>(Raquel): No hay ninguna señal. (el chofer): No se preocupe. Falta poco.</p>
Raquel continuando ... a la Estancia Santa Susana (3:23 min)	<p>(Raquel): Cuando llegué a la estancia, tenía muchas esperanzas, claro, pero cuando toqué en la puerta un joven contestó y me dijo que Rosario no vivía allí, que posiblemente uno de los empleados la conociera y supiera algo de ella.</p> <p>(Raquel): Busco a la señora Rosario de Valle. (el joven): Tal vez Cirilo la sepa. (Cirilo): Bueno, moza. A mí me gusta conocerla. Así que ¿Ud. anda buscando a la señora Rosario? (Raquel): Sí, ¿Ud. la conoce? (Cirilo): Claro que la conozco. Muy buena la doña. Lástima que se ha mudado para la capital. (Raquel): ¿Y Ud. sabe la dirección? (Cirilo): Bella moza, ella vivía con el hijo, el doctor ... (Raquel): ¿El hijo es médico? (Cirilo): ¡Claro! Y muy buen hombre. Vivía en la calle Gorostiaga ... al novecientos, eso. Una casa blanca--muy linda casa. (Raquel): La calle Gorostiaga ... Número novecientos. Pues, muchas gracias, señor. (Cirilo): Por nada. Que le vaya bien, moza.</p>
Raquel continuando ... buscando para Rosario (4:33 min)	<p>(Raquel): Volví en seguida a Buenos Aires. Aunque no tenía el número exacto de la casa sabía que podía encontrar a Rosario si preguntaba por su hijo.</p> <p>(Raquel, <i>salir el chofer ...</i>): Voy a preguntar en esta casa a ver si conocen a Ángel Castillo.</p>



(*Raquel, pulsando el timbre ...*) (una mujer): Buenas tardes. (Raquel): ¿Está el doctor? (la mujer): Sí, por supuesto. Pase.

(*en las oficinas ...*) (la mujer): Tome asiento. (Raquel): Gracias. (la mujer): (*golpes a la puerta ...*) (Arturo Iglesias): Siga adelante. (la mujer): Tiene una paciente, doctor. (Arturo): Bueno. (*acercamiento a Raquel ...*) Buenos tardes. Adelante, por favor. Pase. (Raquel): Bien.

(Arturo): Por allí. Tome asiento. ¿Quién la envía? (Raquel): Perdone Ud. Mi nombre es Raquel Rodríguez. Soy abogada y vengo de Los Ángeles. Estoy buscando a una persona. (Arturo): ¡Ah! Disculpe. Pensé que era una paciente. Bien. ¿Y en qué la puedo servir? (Raquel): Mire Ud. Mi cliente, un señor de México, me ha enviado a buscar a su primera esposa: una señora llamada Rosario del Valle de Iglesias. Tengo entendido que su hijo, Ángel Castillo, es médico y vive o vivía, en esta calle.

(*Arturo, visto que imágenes de su madre ... suspira ...*) (Raquel): Perdone que lo haya molestado, pero pensé que siendo colegas tal vez Ud. podría conocerlo. (Arturo): Señorita, Ud. está hablando de mi madre y de mi hermano. (Raquel, *hablando despacio ...*): ¿Su hermano? (Arturo): Sí. Ángel. Bueno, quiero decir el ... mi medio hermano. Lleva el apellido de su padre, pero el primero esposo de mi madre murió. Debe haber un error. El murió en la Guerra Civil española.

Raquel
continuando ...
en la oficina del
Dr. Arturo
Iglesias (7:25
min)

(Raquel): Como Arturo estaba desconfiado, le di la carta de Teresa Suárez y comencé a contarle de mi viaje a España y de cómo la señora Suárez me había dado la dirección de su madre en la estancia.

(*Arturo, leyendo la carta de Teresa Suárez*): Rosario no murió. Gracias a Dios, escapó de esa tragedia ... pero ella creía que Fernando había muerto.

(Raquel): Necesito hablar con su madre. Tengo una carta para ella de parte de Teresa Suárez. ¿Está en casa? (Arturo): Señorita ... mis padres ... murieron hace años. (Raquel): Lo siento mucho. ¡Pobre don Fernando! Pero al menos podrá conocer a Ángel. ¿Dónde vive? (Arturo): No lo sé. Perdimos contacto hace muchos años. (Raquel): ¿Perdieron contacto? ¡Qué lástima! ¿Y puedo saber lo que pasó?

Raquel
continuando ...
en el cementerio
(8:40 min)

(Raquel): Arturo me llevó al cementerio, y allí vi la tumba familia. Era verdad. Rosario había muerto en Buenos Aires unos años antes.

(Arturo): Aquí están enterrados mis padres. (Raquel): ¿Puedo tomar una foto para mostrársela a don Fernando? (Arturo): Sí, por supuesto. (Raquel, *obturador chasca ...*): ¿Le molesta que hablemos de esto ahora? (Arturo): No.



(Raquel): Entonces, Arturo comenzó a contarme lo que había pasado entre Ángel y su familia.

(Arturo): Mi padre era un hombre muy estricto. Quería que Ángel estudiara ciencias económicas. Pero Ángel tenía otras inclinaciones. *(una imagen de Ángel, pintando sobre un lienzo ... a su padre y Ángel, argumentando ...)*

(Arturo): Mi madre sentía un afecto muy especial por mi hermano. Ángel fue su primero hijo. Una vez, mis padres y yo vinimos a Buenos Aires a visitar a Ángel. En esa visita, mi padre descubrió que Ángel había abandonado sus estudios. Una escena horrible, pues mi padre estaba furioso. Esa misma noche, mi padre sufrió de un ataque cardíaco. Yo nunca perdoné a Ángel. Dicen que Ángel se embarcó como marinero y que se fue a Buenos Aires. Un día llegó una carta para mi madre. Pero Ángel nunca volvió a Buenos Aires.

(Raquel): Ud. sabe que yo tengo que buscar a su hermano, ¿verdad?

(Arturo): Sí, claro. Y por mi parte, creo que ya es hora que yo perdone a mi hermano ... que resuelva este asunto. Señorita Rodríguez, ¿podría ayudarla en su investigación? (Raquel): Su ayuda será indispensable. (Arturo): Bien. Salgamos de aquí. Y pensemos en nuestra tragedia.

Raquel
continuando ...
buscando para
Ángel (11:25
min)

(Raquel): Al día siguiente, emprendimos la búsqueda de Ángel. Fuimos a La Boca, una zona de Buenos Aires que frecuentaba Ángel.

(Arturo): Esa es la calle Caminito. La última vez que vi a mi hermano fue aquí. Sus amigos vivían por aquí. El problema es encontrar a alguien que lo recuerde. (Raquel): Y si preguntamos en las tiendas ... (Arturo): Empecemos por ahí.

(Raquel): Comenzamos a preguntarles a diferentes personas si conocían al hombre de la foto. Nunca lo he visto.

(Arturo y Raquel acercamos unos hombres de pie en el frente de una tienda ...)

(Arturo): Perdoné, buenas tardes. Estamos buscando a esta persona. *(hablan en voces bajas ... entonces, los hombres indica no con ellos cabezas ...)* Gracias.

(Arturo y Raquel acercamos un otro hombre sienta en el café y el hombre apunta a otra tienda ...) (Arturo): ¿Alguna vez, vio Ud. a este hombre? ¿Me puede dar un dato de él? Si no, ¿sabe de alguien que lo conoce? (el hombre): Verdaderamente, no lo he visto nunca. No lo conozco. Pero de todas maneras ... (Arturo): Sí. (el hombre): Puede Ud. preguntar aquí al lado.

(un hombre): Buenos días. (el pescadero): Buenos días.

(Raquel y Arturo, entran en la pescadería ...) (el pescadero): Buenos días,

	<p>señores. ¿Desean algún pescado para el almuerzo? ¿O prefieren langostinos, mejillones? Tengo de todo, y muy fresco. (Arturo): No, estamos buscando a una persona que frecuentaba esta zona. Esta es su fotografía. (el pescadero): No, no lo conozco. ¿Por qué no preguntan en el negocio de al lado? La señora conoce a todo el mundo. (Arturo): Muchas gracias.</p> <p>(Arturo): Estoy buscando a mi hermano con el cual perdí contacto hace muchos años. (la vendedora): Si es tan buen mozo como Ud., a lo mejor yo lo tengo escondido. (Arturo): Se llama Ángel Castillo. (la vendedora): No.</p> <p>Arturo): Buenos tardes. Estamos buscando a mi hermano y lo último que supimos es que se había embarcado como marinero y tenía amigos por aquí. ¿A lo mejor Ud. lo pueda reconocer? (el vendedor, <i>se llama Mario</i>): Mmm ... sí, creo que lo recuerdo ... pero no estoy seguro. Lo siento. (Raquel): Por favor, trate de recordar. Es muy importante. (Mario): No, al principio me pareció, pero ... no, no lo conozco. (Arturo): Bueno, gracias. (Mario): De nada. (Arturo): Vamos. (Mario): Ah—el que puede saber es José. (Arturo): ¿José? (Raquel): ¿José? (Mario): Sí, José. Él fue marinero. Vive acá al lado. Vengan. (Arturo) Vamos.</p> <p>(Mario): ¡Doña Flora! ¡Doña Flora! (doña Flora): ¿Quién es? (Mario): Mario, doña Flora. Unos señores quieren ver a José. (doña Flora): ¿A José? ¿Para qué? (Mario): Son amigos, doña Flora. (doña Flora): ¿Amigos? ¿Y no lo buscaron en el bar? (Mario): Doña Flora, a esta hora, está trabajando, ¿no? (doña Flora): Bueno, entonces vayan a buscarlo donde trabaja, ¿eh? En el barco. (Mario): Gracias, doña Flora.</p> <p>(Mario, afuera ...): Debe estar por allá, pasando el puente. (Arturo): Muchas gracias. Vamos.</p> <p>(Arturo, <i>acercan un barco ...</i>): Buenos días. ¿Alguno de Uds. es José? (un trabajador en el barco ...): ¡José! (un hombre responde ... es José): ¿Qué? (el trabajador): ¡Te buscan! (José): ¿Quién? (el trabajador): Tu mujer. Ya sabe de tus escapadas, ¿eh?</p> <p>(José): Yo soy José. Sí, señor. (Arturo): Disculpe la molestia. Mario nos dijo que tal vez Ud. puede conocer a Ángel Castillo, mi hermano. (José): ¿Ángel Castillo? (Arturo): Sí, es mi hermano. Perdimos contacto hace muchos años. Tenía amigos acá. Pintaba. Le gustaban los barcos. (José): Lo siento. No lo conozco. ¿Ya hablaron con Héctor? (Arturo): No. ¿Quién es? (José): Sí, tienen que hablar con Héctor. Él ha vivido siempre en este barrio. Conoce a todo el mundo. Seguro que conoció a su hermano. (Raquel): ¿Y dónde podemos encontrar a Héctor?</p>
Raquel continuando ... buscando para Héctor (17:13 min)	<p>(Raquel): Al día siguiente, por la noche regresamos a La Boca para buscar a Héctor en una fiesta.</p> <p>(un presentador ...): Señoras y señores, tengo el honor de presentarles ...</p> <p>(Arturo, <i>entran con Raquel en una cantina ...</i>): ¿Perdón, conoce Ud. a Héctor? (un camarero): ¿Cómo? (Arturo): Héctor. ¡Héctor! (el camarero): ¡Ah, Héctor, sí! Allí.</p> <p>(un presentador ...): ¡Nada más y nada menos que Héctor Condotti! (<i>mucho</i></p>

	<p><i>aplausos</i> ...) Vamos, Héctor. (Todos): ¡Héctor! ¡Que cante! ¡Que cante! ¡Héctor!</p> <p><i>(Héctor, canta una canción popular, "Oh, Marie" ... y cuando fin, mucho más aplausos ...)</i></p> <p>(Héctor): Dicen que preguntan por mí. (Arturo): Sí. Quisiéramos hablar con Ud., pero con este ruido ... ¿Podemos hablar afuera? (Héctor): Sí, salgamos. <i>(música continúa ...)</i></p> <p>(Héctor): ¿Acompañenme a casa? ¿Qué querían? ¡Ángel! Claro que lo recuerdo bien. Era mi amigo. (Raquel): ¿Sabe dónde se encuentra? (Héctor): Viajamos mucho juntos. No era un buen marinero, pero lo recomendé igual. Era un buen chico. Vamos. <i>(Héctor canta ...)</i></p> <p>(Héctor): Ángel consiguió trabajo en el barco de carga. Creo que iba al Caribe, pero de eso hace muchos años. (Raquel): ¿Al Caribe? ¿Está seguro?</p> <p>(un vecino ...): ¡A ver si dejan dormir!</p> <p>(Héctor): Una vez recibí una carta de él. (una mujer): ¡Héctor! (Héctor): ¡Oh! (la mujer): ¡Héctor, desgraciado, ya sé que estás ahí! <i>(Héctor sube las escaleras, canta ...)</i> (la mujer): ¡Mentiroso! ¡Yo sabía! ¿Sabes la hora que es? ¡Salí, atorrante! ¡Siempre lo mismo! (Héctor): Deben dormir. (La mujer): ... ¡pasando la tarde con tus amigotes!</p> <p>(Raquel): ¿Y ahora qué hacemos? (Arturo): No sé. Por lo menos sabemos dónde vive. Podemos venir mañana. (Raquel): Tal vez sea lo mejor.</p> <p><i>(se da un portazo ...)</i></p> <p>(Héctor): Oiga. Oiga. <i>(¡Chis! ... bajando las escaleras ...)</i> Este cuadro me lo dio Ángel. (Arturo): ¿Ud. no sabe dónde podemos encontrar a Ángel? (Héctor): No. Recibí una carta de él ... hace años. Ángel se había quedado vivir en el extranjero ... en otro país. (Raquel): ¿Se quedó a vivir en el extranjero? (Héctor): Sí. No recuerdo bien qué país era, ¿saben? Creo que era a Puerto Rico, pero ... no estoy seguro. Era un país en el Caribe. No sé si Puerto Rico, pero estoy seguro que era en el Caribe. Sí, posiblemente Puerto Rico.</p> <p>(Raquel): ¿Y la carta? (Héctor): ¡Claro! ¡La carta! La tengo que buscar. (Arturo): Es muy importante para mí. (Héctor): Sí, comprendo. Mire, Ud. sabe dónde encontrarme. Necesito un par de días para buscar la carta. (Arturo): Bueno. Se lo agradezco muchísimo. (Héctor): No hay de qué. Ángel era mi amigo. (Arturo, <i>da el cuadro a Héctor</i> ...): Tome. (Héctor): No, no, no. Es para Ud. Es de su hermano. (Arturo): Bueno. Gracias de nuevo. Buenas noches. (Héctor): Buenas noches. (la mujer): ¡Héctor! Va a venir acá inmediatamente. (Héctor): Buenas noches. <i>(cantando ...)</i> Buenas noches. <i>(sube las escaleras ... y canta ...)</i> Buenas noches, buenas noches ...</p> <p><i>(Raquel, con Arturo, afuera en la calle ...)</i>: Es una buena pintura. Tenía razón cuando decía que Ángel tenía talento. (Arturo, <i>triste</i> ...): Sí ... Ángel tenía talento. Bueno ... es tarde. ¿Quieres tomar un café?</p>
Raquel continuando ...	<p>(Raquel): Después de unos días Héctor llamó a la casa de Arturo para decirle que había encontrado la carta.</p>

<p>encontró Federico, el hijo de la señora Suárez (23:10 min)</p>	<p>(Arturo): Bien. Allí estaremos. Bueno gracias. Hasta luego. (Raquel): ¿Qué hubo? (Arturo): Tiene la carta, pero se va a pescar. (Raquel): ¿A pescar? (Arturo): Sí, vamos a buscarlo al puerto.</p> <p>Raquel): ¿Estás seguro de que es aquí? (Arturo): Me dijo que aquí.</p> <p>(Raquel, <i>busca para Héctor ...</i>): ¡Arturo! Está aquí abajo.</p> <p>(<i>Héctor está pescado y mirando los barcos yendo y viniendo ...</i>)</p> <p>(<i>Cuando Raquel y Arturo bajan los escalones y los ve, que alcanza en el bolsillo y saca la carta ... da la carta a Arturo ...</i>)</p> <p>(Arturo, <i>mirando a la carta ...</i>): Está fechada en San Juan de Puerto Rico. Le da las gracias por su recomendación. Dice que no es un verdadero marinero ... y que sigue pintando. Ha viajado ... por muchos países: Francia, Inglaterra, Alemania, y también España ... su país de origen. Piensa quedarse a vivir en Puerto Rico. No quiere volver nunca más a la Argentina. Aquí está su dirección.</p> <p>(<i>Arturo, mirando al mar, pensando de Ángel ...</i>)</p>
<p>EL FIN DE EPISODIO</p>	